

CUVE3: INSTRUMENTOS PARA EVALUAR LA VIOLENCIA ESCOLAR

Dobarro, A. Álvarez-García, D. Núñez, J.C.

<https://doi.org/10.17060/ijodaep.2014.n1.v5.710>

Fecha de recepción: 14 de Marzo de 2014

Fecha de admisión: 30 de Marzo de 2014

RESUMEN

Desde hace más de una década el equipo de investigación viene trabajando en el diseño y contrastación de una herramienta que permita valorar de manera rápida y sencilla, pero con garantías de fiabilidad y validez, la violencia escolar. Para ello se han elaborado diferentes cuestionarios que permiten evaluar tanto desde el punto de vista del alumnado como desde el punto de vista del profesorado la frecuencia de aparición de incidentes violentos protagonizados por los estudiantes o el profesorado. Se parte de un modelo teórico que considera que en el entorno educativo la violencia se manifiesta de diversas formas: violencia física, violencia verbal, exclusión social, disrupción en el aula, violencia a través de las TIC y violencia del profesorado hacia el alumnado.

Palabras clave: evaluación, violencia escolar, alumnado, profesorado, Educación Primaria, Educación Secundaria Obligatoria

Contar con un buen clima de convivencia mejora la calidad del proceso educativo, facilita el proceso de enseñanza-aprendizaje y favorece el desarrollo integral del alumnado. En las últimas décadas, sin embargo, se han producido importantes cambios en las formas de interacción y de comportamiento en las aulas y en los centros educativos que están afectando ese clima de convivencia y que generan una importante preocupación social. Estos cambios en las formas de interacción desembocan en ocasiones en incidentes de carácter violento, lo que dificulta notablemente el logro de los objetivos educativos (Cava, Buelga, Musitu, y Murgui, 2010; Madariaga y Goñi, 2009).

La violencia escolar, definida como aquella conducta intencionada con la que se causa un daño o un perjuicio (Álvarez-García, Rodríguez, González-Castro, Núñez, y Álvarez, 2010) puede afectar negativamente al rendimiento académico del alumnado. Estar directamente implicado en situaciones de violencia escolar correlaciona con una baja percepción de competencia académica, obtención de bajas calificaciones, absentismo y abandono escolar (Ma, 2008; Kokko, Tremblay, Lacourse, Nagin, y Vitaro, 2006). La violencia escolar también puede tener

CUVE3: INSTRUMENTOS PARA EVALUAR LA VIOLENCIA ESCOLAR

un impacto negativo en el desarrollo psicosocial. Así, para el profesorado, la violencia escolar es una fuente de estrés y *burnout* (Hastings y Bham, 2003) que puede llevar a la desmotivación laboral, y desencadenar síntomas de tipo somático, depresivos y trastornos de ansiedad (Moriana y Herruzo, 2004). Los estudiantes, por su parte pueden mostrar trastornos del sueño, pérdida de apetito, ansiedad social, baja autoestima y autoconcepto negativo, mayor vulnerabilidad a la depresión, entre otras cosas (Cerezo, 2008)

En el entorno educativo la violencia se manifiesta de diversas formas, como pueden ser la violencia física, la violencia verbal, la exclusión social o la disrupción en el aula. Se denomina *violencia física* a aquella en la que existe algún tipo de contacto material para producir el daño, bien sea directamente sobre la víctima (por ejemplo, una pelea o un golpe) o de forma indirecta, actuando sobre sus pertenencias (por ejemplo, robos, destrozos o esconder cosas) (Álvarez, Álvarez-García, González-Castro, Núñez, y González-Pienda, 2006; Defensor del Pueblo-UNICEF, 2007). La *violencia verbal* es aquella en la que el daño se causa mediante la palabra (por ejemplo, insultos, motes, rumores o hablar mal de alguien). La *exclusión social* se refiere a actos de discriminación y de rechazo por diversos motivos como la nacionalidad, cultura, origen étnico, aspecto físico o el rendimiento académico (Pachter, Bernstein, Szalacha, y Coll, 2010; Estell et al., 2009). La *disrupción en el aula* se refiere a comportamientos con los que el alumnado dificulta al profesor o la profesora impartir su clase, y al resto de compañeros interesados seguirla con aprovechamiento (por ejemplo, hablar o levantarse del asiento cuando no se debe) (Chafouleas et al., 2010; Hulac y Benson, 2010).

A estas formas de violencia, que han sido tradicionalmente las más estudiadas, hay que añadir la que se ejerce a través de dispositivos móviles e Internet, que denominamos *violencia a través de las TIC*, y la posible violencia que el profesorado manifiesta hacia el alumnado. La *violencia a través de las TIC* incluye comportamientos violentos que se realizan a través, principalmente del teléfono móvil e Internet (por ejemplo, enviar mensajes dañinos, no ser admitido en redes sociales, grabar a un compañero mientras está siendo agredido físicamente, difundir rumores o imágenes comprometidas a través de dispositivos móviles (Álvarez-García, Núñez, Álvarez, Dobarro, Rodríguez, y González-Castro, 2011; Tokunaga, 2010). Por otra parte, ciertas conductas del profesorado como mostrar preferencias o manías, desatender a su alumnado o insultar y burlarse del mismo, pueden ser percibirlos como *violencia del profesorado hacia el alumnado*.

Conocer y atender las diversas formas de relacionarse y comportarse en el aula y en el contexto escolar exige una valoración constante y precisa que permita ajustar y adecuar las actuaciones de los centros educativos a la realidad. Cada curso los centros educativos deben revisar y modificar el Plan de Convivencia en el que se prevén las medidas para lograr un buen clima de convivencia. Así, tener información del tipo y frecuencia de aparición de incidentes violentos permite diagnosticar el clima de convivencia del centro y permite comprobar, también, la eficacia de los programas y medidas de intervención dirigidos a la prevención y tratamiento de este tipo de incidentes.

Los métodos e instrumentos que se pueden usar para obtener esta información son múltiples y diversos. Así, se pueden utilizar entrevistas o grupos de discusión (Ararteko-IDEA, 2006; Síndic de Greuges de Catalunya, 2006; Síndic de Greuges de la Comunitat Valenciana, 2007); analizar los partes de incidencia y expedientes disciplinarios que existen el centro (Félix-Mateo, Soriano-Ferrer, Godoy-Mesas, & Sancho-Vicente, 2010; Forascepi, 2001); utilizar registros de observación en el aula como, por ejemplo, el *Student Observation System* (SOS) del BASC-2 (Reynolds, & Kamphaus, 2004) o el BASYS (Wettstein, 2012) o aplicar pruebas sociométricas como, por ejemplo, el BULL-S (Cerezo, 2000) o el SOCIOMET (García-Bacete, & González, 2010).

Otra opción, es obtener la información a partir de cuestionarios en los que se pide al evaluado que indique la frecuencia de ciertos tipos de violencia escolar. Estos cuestionarios pueden adoptar diversas formas, bien como autoinformes de victimización, por ejemplo, el CEVEO (Díaz-Aguado, Martínez, & Martín, 2004), el CUVECO (Fernández-Baena et al., 2011) y el EBIPQ (Del Rey, Elipe, & Ortega, 2012), bien como autoinformes de agresión, por ejemplo CEVEO (Díaz-Aguado et al., 2004) y los cuestionarios utilizados en los informes del Defensor del Pueblo-UNICEF (2007) y del Observatorio Estatal de la Convivencia Escolar (2012). También pueden tomar la forma de heteroinformes dirigidos al profesorado o la familia, por ejemplo, el PKBS-2 (Merrell, 2002), las *Parent Rating Scales* (PRS) del BASC-2 (Reynolds & Kamphaus, 2004), el CPCE-P (Peralta, Sánchez, De la Fuente, & Trianes, 2007) y el Heteroinforme-P del INSEBULL (Avilés & Elices, 2007). Por último, se pueden utilizar cues-

tionarios dirigidos a que el alumnado informe acerca de la frecuencia con la que observa que aparecen diferentes tipos de violencia escolar en su entorno educativo. Entre estos están, por ejemplo, el CEVEO (Díaz-Aguado *et al.*, 2004), el CPCE-A (Peralta *et al.*, 2007), el CUVECO (Fernández-Baena *et al.*, 2011) y el Cuestionario sobre Intimidación y Maltrato entre Iguales (Ortega y Mora-Merchán, 2000).

Todos los métodos y medios mencionados poseen ventajas e inconvenientes, pero cumplen con la finalidad de evaluar el clima de convivencia. Dado que cada uno de los diferentes métodos aporta información complementaria, lo ideal sería poder utilizar varios de ellos para diagnosticar la situación concreta de un centro educativo; en la práctica, sin embargo, resulta complicado que se disponga del tiempo y los recursos humanos y materiales necesarios para ello.

Contar con instrumentos de evaluación sencillos, manejables y rigurosos que permitan detectar y valorar las necesidades presentes en el centro es fundamental a la hora de planificar cualquier intervención. Esta detección de necesidades y diagnóstico del clima de convivencia escolar ha de hacerse desde la perspectiva de los principales protagonistas de la vida en el aula, esto es el alumnado y el profesorado. En este sentido, los cuestionarios, son una de las mejores opciones, pues permiten evaluar una amplia muestra en muy poco tiempo y resultan sencillos de analizar.

Con el fin de contar con herramientas rigurosas desde el punto de vista científico, contrastadas empíricamente con población española en cuanto a su fiabilidad y validez, y manejables desde el punto de vista práctico, el equipo de investigación se planteó la construcción de un cuestionario que permitiera valorar, desde el punto de vista de los implicados, distintos tipos de violencia escolar.

Así, surgió el la primera versión del instrumento, el CUVE, *Cuestionario de Violencia Escolar* (Álvarez *et al.*, 2006). La prueba está dirigida al alumnado de Educación Secundaria Obligatoria (ESO). Se centra específicamente en la percepción del alumnado sobre la frecuencia de aparición de diferentes tipos de violencia escolar protagonizados por estudiantes y profesorado. Se trata de una escala compuesta por 29 ítems tipo Likert con cinco alternativas de respuesta. Los análisis factoriales exploratorios y confirmatorios realizados ofrecen una estructura de cinco factores de primer orden (*Violencia de profesorado hacia alumnado*, *Violencia física directa entre estudiantes*, *Violencia física indirecta por parte del alumnado*, *Violencia verbal entre estudiantes* y *Violencia verbal de alumnado hacia profesorado*) y uno de segundo orden (*Violencia escolar*). En cuanto a su fiabilidad, el CUVE considerado en su totalidad ofrece un $\alpha = .926$. Los factores muestran índices algo menores, desde el $\alpha = .875$ del factor *Violencia de profesorado hacia alumnado* hasta el $\alpha = .672$ de *Violencia física directa entre alumnado*.

Para solventar algunas carencias detectadas en el CUVE, se diseñó una versión revisada y ampliada del mismo, el CUVE-R (Álvarez-García, D., Núñez, J. C., Rodríguez, C., Álvarez, L., & Dobarro, A., 2011) que incluyese nuevas formas de violencia no contempladas en el cuestionario original y que permite analizar los grupos-clase. Tomando como base los 29 ítems del CUVE, se añadieron nuevos enunciados referidos a tres nuevos tipos de violencia: exclusión social, disrupción en el aula y violencia a través de las NTIC. En esta ocasión, como resultado de los análisis estadísticos, el cuestionario quedó finalmente constituido por 31 enunciados tipo Likert con cinco opciones de respuesta. Los análisis factoriales confirmatorios permiten concluir que la estructura hipotetizada de 8 factores presenta un buen ajuste a los datos. Así, esta nueva versión de la prueba permite valorar, desde la perspectiva del alumnado, los principales tipos de violencia en su entorno escolar: disrupción en el aula, exclusión social, violencia a través de las NTIC, violencia verbal y violencia física —directa e indirecta— por parte del alumnado, así como violencia de profesorado hacia alumnado.

A tenor de los resultados obtenidos, y con el fin de perfeccionar el CUVE-R, el equipo investigador se planteó elaborar una nueva versión de la prueba, el CUVE3, fuera también aplicable en otras etapas educativas. Se elaboran, así, dos versiones, una para la etapa de Educación Secundaria Obligatoria y otra para el tercer ciclo de Educación Primaria.

Dentro de esta tercera fase el primer paso fue elaborar los cuestionarios para el alumnado: el CUVE3-EP (Álvarez-García, D., Núñez, J.C., & Dobarro, A., 2012), dirigido a estudiantes de 5º y 6º de Educación Primaria (entre 10 y 13 años de edad), y el CUVE3-ESO (Álvarez-García, D., Núñez, J.C., & Dobarro, A., 2012), dirigido

CUVE3: INSTRUMENTOS PARA EVALUAR LA VIOLENCIA ESCOLAR

a estudiantes de 1º a 4º de Educación Secundaria Obligatoria (edades de entre 12 y 19 años). El *CUVE3-EP* consta de 34 enunciados que permiten evaluar, desde la perspectiva de estudiantes de 5º y 6º de Educación Primaria, la frecuencia de aparición de incidentes violentos referidos a *Violencia de profesorado hacia alumnado*, *Violencia física directa entre estudiantes*, *Violencia física indirecta por parte del alumnado*, *Violencia verbal de alumnado hacia alumnado*, *Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado*, *Violencia por exclusión social* y *Violencia por disrupción en el aula*. Se omitieron los enunciados referidos a la *Violencia a través de las TIC* porque muchos de los enunciados se refieren al uso de redes sociales, a las que los menores de 14 años no pueden legalmente tener acceso. El *CUVE3-ESO* consta de 44 ítems tipo Likert, con los que el alumnado de Educación Secundaria Obligatoria debe valorar la frecuencia en que los distintos tipos de violencia escolar, *Violencia de profesorado hacia alumnado*, *Violencia física directa entre estudiantes*, *Violencia física indirecta por parte del alumnado*, *Violencia verbal de alumnado hacia alumnado*, *Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado*, *Violencia por exclusión social*, *Violencia por disrupción en el aula* y *Violencia a través de las TIC*, aparece en su centro o en su aula. Esta prueba ha sido contrastada y baremada con una muestra amplia y representativa de centros educativos del Principado de Asturias. Cuenta con una aplicación informática que permite obtener de manera rápida y sencilla perfiles del estudiantado, aula o centro evaluado.

Un nuevo paso en la construcción de pruebas para evaluar la violencia escolar, y en el que actualmente se está trabajando, es la elaboración y posterior contrastación de un instrumento válido y fiable, dirigido al profesorado, que evalúe los mismos tipos de violencia que evalúa el *CUVE3*, y que permita completar y comparar la información obtenida desde el punto de vista del alumnado. Así se elaboró una nueva prueba: *CUVE3-Profesorado*, *CUVE3P* en adelante, con dos versiones: una para tercer ciclo de Educación Primaria y otra para Educación Secundaria Obligatoria. En ambos casos, se trata de un cuestionario diseñado para analizar la percepción del profesorado sobre la frecuencia de aparición de diferentes tipos de violencia escolar protagonizada bien por el alumnado o el profesorado.

Ambas versiones se componen de enunciados tipo Likert con cinco opciones de respuesta, desde 1-Nunca hasta 5-Siempre. El profesorado evaluado debe señalar, en cada enunciado, con qué frecuencia considera que aparece el tipo de incidente violento referido en el ítem. El cuestionario dirigido al profesorado de 5º y 6º de Educación Primaria consta de 28 enunciados diseñados, a partir del *CUVE3*, para evaluar disrupción en el aula, violencia verbal de alumnado hacia alumnado, violencia verbal de alumnado hacia profesorado, violencia física directa entre estudiantes, violencia física indirecta por parte del alumnado, exclusión social y violencia de profesorado hacia alumnado. La versión dirigida al profesorado de Educación Secundaria Obligatoria consta de 34 enunciados, igualmente diseñados a partir del *CUVE3*, para evaluar los mismos tipos de violencia que la versión para Educación Primaria, añadiendo, además, la violencia a través de las TIC.

El *CUVE3P-EP* fue puesto a prueba con 137 maestros y maestras que imparten docencia en tercer ciclo de Educación Primaria (cursos 5º y 6º), pertenecientes a 16 centros educativos de Asturias (España). El *CUVE3P-ESO* fue puesto a prueba con 247 profesores y profesoras que imparten docencia en Educación Secundaria Obligatoria, pertenecientes a 12 centros educativos de Asturias. Los centros fueron seleccionados por muestreo aleatorio, si bien el profesorado contestaba al cuestionario de forma voluntaria, de ahí que la muestra final sea algo más reducida de lo esperado.

En estos momentos nos hayamos grabando y analizando los datos obtenidos en esta aplicación piloto de la prueba, que nos permitirá afinar y depurar su diseño.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, L., Álvarez-García, D., González-Castro, P., Núñez, J.C., y González-Pianda, J.A. (2006). Evaluación de los comportamientos violentos en los centros educativos. *Psicothema*, 18(4), 686-695
- Álvarez-García, D., Núñez, J.C., Álvarez, L., Dobarro, A., Rodríguez, C., y González-Castro, P. (2011). Violencia a través de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en estudiantes de secundaria. *Anales de Psicología*, 27(1), 221-230

- Álvarez-García, D., Núñez, J.C., Rodríguez, C., Álvarez, L., & Dobarro, A. (2011). Propiedades psicométricas del Cuestionario de Violencia Escolar - Revisado (CUVE-R). *Revista de Psicodidáctica*, 16 (1), 59-83.
- Álvarez-García, D., Núñez, J.C., & Dobarro, A. (2012). CUVE3. Cuestionario de Violencia Escolar – 3. Barakaldo: Albor-Cohs.
- Álvarez-García, D., Rodríguez, C., González-Castro, P., Núñez, J. C., y Álvarez, L. (2010). La formación de los futuros docentes frente a la violencia escolar. *Revista de Psicodidáctica*, 15(1), 35-56.
- Ararteko-IDEA (2006). *Convivencia y conflictos en los centros educativos*. Vitoria-Gasteiz: Ararteko.
- Avilés, J.M., & Elices, J.A. (2007). INSEBULL. Instrumentos para la Evaluación del Bullying. Madrid: CEPE.
- Cava, M. J., Buelga, S., Musitu, G., y Murgui, S. (2010). Violencia escolar entre adolescentes y sus implicaciones en el ajuste psicosocial: un estudio longitudinal. *Revista de Psicodidáctica*, 15(1), 21-34
- Cerezo, F. (2000). El Test Bull-S. Instrumento para la evaluación de la agresividad entre escolares. Madrid: Albor-Cohs.
- Cerezo, F. (2008). Acoso escolar. Efectos del bullying. *Boletín de la Sociedad de Pediatría de Asturias, Cantabria, Castilla y León*, 48, 353-358
- Chafouleas, S.M., Briesch, A.M., Riley-Tillman, T.C., Christ, T.J., Black, A.C., y Kilgus, S.P. (2010). An investigation of the generalizability and dependability of Direct Behavior Rating Single Item Scales (DBR-SIS) to measure academic engagement and disruptive behavior of middle school students. *Journal of School Psychology*, 48(3), 219-246.
- Díaz-Aguado, M.J., Martínez, R., & Martín, G. (2004). *Prevención de la violencia y lucha contra la exclusión desde la adolescencia*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, INJUVE
- Defensor del Pueblo-UNICEF (2007). *Violencia escolar: el maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria 1999-2006*. Madrid: Publicaciones de la Oficina del Defensor del Pueblo
- Del Rey, R., Elipe, P., & Ortega, R. (2012). Bullying and cyberbullying: overlapping and predictive value of the co-occurrence. *Psicothema*, 24 (4), 608-613.
- Estell, D., Farmer, T., Irvin, M., Crowther, A., Akos, P., y Boudah, D. (2009). Students with exceptionalities and the peer group context of bullying and victimization in late elementary school. *Journal of Child & Family Studies*, 18(2), 136-150.
- Félix-Mateo, V., Soriano-Ferrer, M., Godoy-Mesas, C., & Sancho-Vicente, S. (2010). El ciberacoso en la enseñanza obligatoria. *Aula Abierta*, 38 (1), 47-58.
- Fernández-Baena, F.J., Trianas, M.V., De la Morena, M.L., Escobar, M., Infante, L., & Blanca, M.J. (2011). Propiedades psicométricas de un cuestionario para la evaluación de la violencia cotidiana entre iguales en el contexto escolar. *Anales de Psicología*, 27 (1), 102-108.
- Forascepi, M.A. (2001). Análisis de las medidas disciplinarias por conductas gravemente perjudiciales para la convivencia del centro en los Institutos de Secundaria: Cursos 1997-99. En G. Fernández, M.J. Banciella, y B. Rodríguez (Coords.), *La convivencia en los centros educativos: nuevos retos* (pp. 485-500). Gijón: UNED
- Hastings, R.P., y Bahm, M.S. (2003). The relationship between student behavior patterns and teacher burnout. *School Psychology International*, 24, 115-127
- García-Bacete, F.J., & González, J. (2010). SOCIOMET. Evaluación de la competencia social entre iguales. Madrid: TEA
- Hulac, D.H. y Benson, N. (2010). The use of group contingencies for preventing and managing disruptive behaviors. *Intervention in School & Clinic*, 45(4), 257-262.
- Kokko, K., Tremblay, R.E., Lacourse, E., Nagin, D.S., y Vitaro, F. (2006). Trajectories of prosocial behavior and physical aggression in middle childhood: links to adolescent school dropout and physical violence. *Journal of Research on Adolescence*, 16(3), 403-428.

CUVE3: INSTRUMENTOS PARA EVALUAR LA VIOLENCIA ESCOLAR

- Madariaga, J. M., y Goñi, A. (2009). El desarrollo psicosocial. *Revista de Psicodidáctica*, 14(1), 93-118.
- Ma, L. (2008). The development of academic competence among adolescents who bully and who are bullied. *Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences and Engineering*, 68(7-B), 4866
- Merrell, K. W. (2002). *PKBS-2. Preschool and Kindergarten Behavior Scales. Second Edition*. Austin, TX: PRO-ED.
- Moriana, J.A., y Herruzo, J. (2004). Estrés y burnout en profesores. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 4(3), 597-621.
- Ortega, R., & Mora-Merchán, J.A. (2000). *Violencia escolar. Mito o realidad*. Sevilla: Mergablum.
- Pachter, L. M., Bernstein, B. A., Szalacha, L. A., y Coll, C. G. (2010). Perceived racism and discrimination in children and youths: An exploratory study. *Health & Social Work*, 35(1), 61-70.
- Peralta, F.J., Sánchez, M.D., De la Fuente, J., & Trianes, M.V. (2007). *Cuestionario de Evaluación de Problemas de Convivencia Escolar, CPCE*. Madrid: EOS.
- Reynolds, C.R., & Kamphaus, R.W. (2004). *BASC-2. Behavior Assessment System for Children. Second Edition*. Minneapolis, MN: Pearson
- Síndic de Greuges de Catalunya (2006). *Convivencia y conflictos en los centros educativos*. Barcelona: Síndic de Greuges de Catalunya.
- Síndic de Greuges de la Comunitat Valenciana (2007). *La escuela: espacio de convivencia y conflictos*. Alicante: Síndic de Greuges de la Comunitat Valenciana.
- Tokunaga, R.S. (2010). Following you home from school: A critical review and synthesis of research on cyberbullying victimization. *Computers in Human Behavior*, 26(3), 277-287.
- Wettstein, A. (2012). El sistema de observación BASYS para el análisis del comportamiento agresivo en el contexto escolar. *Psicothema*, 24 (3), 364-370.